

Guía: Para que los laicos redescubran su vocación en el seno de la Iglesia y se sientan enviados a ser sal y luz del mundo.

Todos: "Ha Resucitado. No está aquí. Aleluya, aleluya"

Guía: Por nuestros hermanos consagrados y consagradas para que no desfallezcan en su servicio al Reino y vivan la caridad para con los más pobres. **Todos:** "Ha Resucitado. No está aquí. Aleluya, aleluya"

Guía: Para que en nuestras comunidades seamos capaces de acoger a los jóvenes, acompañarlos y hacerles propuestas concretas de vida.

Todos: "Ha Resucitado. No está aquí. Aleluya, aleluya"

Guía: Escucha, Padre de bondad, nuestra oración y concede a tus siervos, que confían en ti, conseguir los dones de tu gracia, conservar el amor en la unidad y llegar con su descendencia, después de esta vida, al reino eterno. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Canto.

Oración Final.

Señor, hoy también hay un inmenso gentío que camina maltrecho y como ovejas sin pastor.

Hoy también la mies es mucha y pocos los obreros.

Tú, que nos dijiste que en esos momentos rogáramos al Dueño para que enviase obreros a su mies, escucha nuestra oración.

Te pedimos por todos los que entregan su vida para propagar tu Evangelio. Confortalos con tu Espíritu.

Anímalos en su duro trabajo.

Dales fuerza para seguir predicando tu verdad.

Haz que su doctrina y testimonio sean semilla de ideales nobles en los jóvenes, de inocencia en los niños, de bendición en las familias, de paz en las naciones, de amor y esperanza en todos.

Suscita corazones generosos que, siguiendo su ejemplo y entrega, hagan realidad la venida de tu Reino a nosotros .

Amén.

María Madre de toda vocación

R. Que nuestra respuesta sea de corazón.

Canto.

HORA SANTA VOCACIONAL

08 17-18

ABRIL



928 55 54

www.vocacionyucatan.net

C. 70 # 504-A x 57 y 59 centro, Mérida Yucatán

Hora Santa ABRIL 2018 Exposición del Santísimo Sacramento.

Monición: En este tiempo pascual en el que la alegría desbordante de la victoria de Cristo ante la muerte y el pecado nos inunda, queremos con mayor intensidad vivir el mandato de rogar por las vocaciones de especial consagración y así lograr que nuestro Señor sea más conocido y anunciado. Sabiéndonos en comunión por esta causa, Dios responderá a nuestras plegarias, ya que nos dice la Palabra "donde dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, mi Padre del cielo se la concederá" (Mt 18, 19)

Oración Inicial. ¡Señor Jesús! Tú has triunfado plenamente de todos tus enemigos. Resucitado, brillas más que el sol en el Reino del Padre y difundes tu Espíritu en la Tierra, para renovar todas las cosas y hacer de nosotros una nueva creación. ¡Señor! Me alegro intensamente de tu gozo y quiero vivir la vida nueva que Tú nos das. Quiero que mi vocación sea testimonio de tu Resurrección, Rey celestial, dame parte en tu gloria. **Amén.**

Canto.

Lectura Bíblica del Evangelio según san Juan (20, 19-23)

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con ustedes.» Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: «La paz con ustedes. Como el Padre me envió, también yo os envío.» Dicho esto, sopló y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo. A quienes perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos.» **Palabra de Dios.**

Todos: Te alabamos Señor.

(Pausa para reflexión)

La Eucaristía es para nosotros la vivencia más espléndida y más gozosa de la Resurrección de Jesús. **¡Aquí está Él, Él mismo!**, con todo el esplendor de su gloria, pero oculta bajo los velos sacramentales.

La Eucaristía es la comunión de la vida de Cristo, "que resucitó para nuestra justificación" (Romanos 4,25), y ahora, al venir a nosotros, nos trae la plenitud de su Espíritu, que nos regala como primicia de su Resurrección (Juan 20,22).

La Eucaristía es también la prenda mayor de nuestra resurrección propia, puesto que el Señor cumplirá inexorablemente su palabra: "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día" (Juan 6,54). Porque, tal como San Ambrosio dice retadoramente a los sepulcros voraces, "¿cómo va a morir aquél cuyo alimento es la Vida?"...

La Resurrección de Cristo es mi resurrección propia. Yo morí en el Bautismo al pecado para vivir la gracia de Dios. Y muriendo ahora al pecado es como vivo la Resurrección de Cristo en mí, y me aseguro también la resurrección gloriosa mía después de la muerte. **¿Vivo esta mística cristiana? ¿Lucho contra todos los enemigos que pretenden someterme de nuevo a una**

esclavitud ignominiosa? ¿Colaboro también en la resurrección del mundo, trabajando según mis fuerzas, pocas o muchas, para que triunfen la justicia, la paz y el gozo del Señor Resucitado en todos mis hermanos que sufren?

Canto.

Oración vocacional

"**Jesús**, que sientes compasión al ver la multitud que está como oveja sin pastor, suscita en nuestra Iglesia una nueva primavera de vocaciones. Te pedimos que envíes.

-Sacerdotes según tu corazón que nos alimenten con el Pan de tu Palabra y en la mesa de tu Cuerpo y de tu Sangre;

-Consagrados que, por su santidad, sean testigos de tu Reino;

-Laicos que, en medio del mundo, den testimonio de Ti con su vida y su palabra.

Buen pastor, fortalece a los que elegiste; y ayúdalos a crecer en amor y santidad para que respondan plenamente a tu llamado.

María, Madre de las vocaciones, ruega por nosotros. **Amén.**

(Pausa para una reflexión en silencio)

Canto.

Oración vocacional.

Padre bueno, dueño la mies, escucha la oración de tus hijos. Concédenos muchas y muy santas vocaciones, sacerdotales, consagradas y laicales, garantía de vitalidad para el porvenir de tu Iglesia. Haz que los sacerdotes, consagrados y los laicos seamos testimonio de caridad por nuestra total entrega a ti y a nuestro prójimo. Danos a todos sabiduría para descubrir tu llamado y generosidad para responder con prontitud. Que María, Madre de la Iglesia, modelo de toda vocación, interceda por nosotros y nos ayude a decir "Sí" al Señor, que nos llama a colaborar en el designio divino de salvación.

Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

(Pausa para una reflexión en silencio)

Canto.

Peticiones: Oremos, hermanos, por las necesidades de la santa Iglesia y de todo el mundo, y encomendemos especialmente a nuestros a nuestros sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos, para que sigan sembrando la semilla de la vocación. **Todos: "Ha Resucitado. No está aquí. Aleluya, aleluya"**

Guía: Para que Cristo, que reunió a sus discípulos a su alrededor con el fin de asociarlos a su predicación evangélica, suscite también en nuestros días servidores de su Evangelio.

Todos: "Ha Resucitado. No está aquí. Aleluya, aleluya."

Guía: Por los sacerdotes de nuestra parroquia para que llenos de la gracia del Espíritu Santo cumplan dignamente el ministerio que han recibido.

Todos: "Ha Resucitado. No está aquí. Aleluya, aleluya"